

AUTOL

.....

Las Fiestas

Cuatro días consecutivos de fiesta, es la cosa más pesada que puede soportarse.

No pensará así, de seguro, la gente joven, de suyo alegre y bulliciosa, pero hay que desengañarse; son mucha fiesta cuatro días, como son muchos cuernos cuatro corridas de vacas, contando como tal la prueba tenida en la mañana del día 8; como son excesivo jaleo los continuados bailes de todas clases, que a todas horas se han celebrado en esos días.

Las tres funciones de teatro tenidas los días 8, 9 y 10, no han resultado tan molestas como las demás versiones, tanto por la variedad de las piezas puestas en escena por la compañía de zarzuela que dirige el señor Orozco, como por haber sido esta de lo mejor que hemos visto en nuestro coliseo.

Las funciones religiosas han revestido igual solemnidad que otros años, siendo notable la oración sagrada a cargo de Don Miguel Achútegui, párroco de Muro de Aguas, quién rayó a gran altura, que su panegírico pueda ocupar honroso lugar entre los mejores que se han pronunciado en esta parroquia.

De las fiestas profanas solo hay que hacer mención especial, por ser una novedad, de la comparsa de gigantones y cabezudos, que acompañó a la Corporación municipal a la ida y regreso de las funciones de iglesia y recorrió varias veces las calles de la población, atrayéndose las miradas de todos, que admiraban, no tanto la perfección con que están contruidos, como la circunstancia de ser su constructor un joven labrador de esta sin estudio ni práctica, llamado Socorro Jiménez Cordón. Las demás funciones de esta clase no hay que enumerarlas; quién sepa lo que es una fiesta popular, o recuerde las descripciones que en esta misma fecha hago todos los años, puede suplir lo que omito.

Otra de las cosas dignas de considerar en esta correspondencia, es la inauguración provisional del alumbrado eléctrico, realizada en estas fiestas, según enuncié el otro día. La sociedad "Electra-autolense" y los montadores que ésta tiene, han hecho extraordinario esfuerzo por tener todo terminado para estos días, y merecen plácemes mil por el empeño puesto por ellos para satisfacer los deseos del vecindario; la enhorabuena por haber salido triunfante en la empresa acometida; un voto de gracias por su generosidad y desprendimiento al ceder gratuitamente el alumbrado público y el de las instalaciones particulares que están terminadas, y la expresión sincera de mi deseo de que el éxito mas linsojero corone sus esfuerzos y sacrificios.